

Unidos, pero la gira toca a su fin en Fort Lauderdale (Florida) el próximo 23 de noviembre. La gloria de los Nobel se reparte el 10 de diciembre. Y también los 8 millones de coronas suecas (906.000 dólares) con los que están dotados cada uno de los Nobel.

Desde 1993, cuando resultó galardonada Toni Morrison, no recibía el premio de las Letras un autor de EE UU. Dylan ha creado "nuevas expresiones poéticas dentro de la gran tradición de la canción estadounidense", destacó la Academia Sueca en el fallo del premio. "Bob Dylan es un gran poeta en la gran tradición de la lengua inglesa desde William Blake en adelante", afirmó Danus, resaltando que ha mezclado la música po-

demia, Horace Engdhal, criticó la "insularidad" y el papel marginal de las letras estadounidenses en la literatura mundial para justificar la ausencia de ganadores de ese país en los últimos tiempos.

La elección del cantautor sorprendió en Estocolmo pese a que hacía años que se le nombraba como un serio candidato, y aumentó las especulaciones acerca de que el inusual retraso de una semana en el anuncio del premio, justificado por razones de calendario, obedeció en realidad a una falta de consenso en el seno de la Academia.

Danius desmintió los rumores al respecto y destacó en cambio el "gran consenso" en torno a Dylan, que con algunas excepciones se puede aplicar también a los principales medios suecos, que calificaron la designación con adjetivos como "arriesgada" y "sorprendente".

La elección del primer cantautor como premio Nobel de Literatura ha resultado polémica dentro del mundo de los escritores. En las redes sociales algunos manifestaban su entusiasmo, como fue el caso de Salman Rushdie, quien elogió el gran acierto de la Academia Sueca al tiempo que consideraba a Dylan como un "heredero de la tradición bárdica". Otros, como la española Rosa Montero, manifestaban en medios digitales una cierta perplejidad. "El premio de Svetlana Alexievich ya fue innovador y en ese caso desde mi punto de vista fue magnífico. Ahora Dylan abunda quizá exageradamente en lo alternativo. De seguir así el año que viene premiarán a un autor de cómics. Los hay buenisimos, por cierto", declaró al diario digital argentino Infobae. Los comentarios de otros autores en las redes resultaban mucho más rompedores, aunque reconocían que eran fervientes "dylanitas". El británico Irvine Welsh, autor de "Trainspotting", escribió: "Es fruto de una nostalgia mal concebida, arrancada de las próstatas rancias de hippies seniles". Mientras, el presidente Obama y numerosas celebridades de Hollywood aplaudían el premio a su "poeta favorito".

El premio de Svetlana Alexievich ya fue innovador y en ese caso desde mi punto de vista fue magnífico. Ahora Dylan abunda quizá exageradamente en lo alternativo. De seguir así el año que viene premiarán a un autor de cómics. Los hay buenisimos, por cierto", declaró al diario digital argentino Infobae. Los comentarios de otros autores en las redes resultaban mucho más rompedores, aunque reconocían que eran fervientes "dylanitas". El británico Irvine Welsh, autor de "Trainspotting", escribió: "Es fruto de una nostalgia mal concebida, arrancada de las próstatas rancias de hippies seniles". Mientras, el presidente Obama y numerosas celebridades de Hollywood aplaudían el premio a su "poeta favorito".

escribir todas las canciones, desde los jingles publicitarios hasta las arias de ópera. En él se aúnan un importante componente de genialidad individual con un estilo folclórico de fortísimas raíces históricas y colectivas.

Su obra no sólo es literaria, sino que practica un género que es el punto de partida de las demás formas de literatura. Los poemas son canciones a las que se les ha quitado la música. La prosa son canciones que, como ya se pueden escribir en papel, pueden recordarse sin métrica, ritmo, rima ni melodía. Las canciones son literatura sonora que tiene la virtud de flotar en el viento.

pular del blues del Delta y el folclore de los Apalaches con el simbolismo de Rimbaud, además de reinventarse de forma continua y construir una nueva identidad.

Aunque la Academia Sueca siempre insiste en que no premia ni corrientes ni países, sino sólo a autores individuales, su elección continúa la tendencia iniciada el año pasado —el primero de Danius como secretaria— con el premio a la bielorrusa Svetlana Alexievich y un género no reconocido antes: el reportaje periodístico.

Premiar a Dylan supone en cierto modo cerrar la polémica abierta hace ocho años, cuando el entonces secretario de la Aca-

**Fue el miembro más destacado de la generación que cambió para siempre la forma de escribir todas las canciones, desde los jingles a las arias de ópera**

te del repertorio común de nuestra sociedad al lado de otras que tardaron decenas o cientos de años en conformarse. Fue el miembro más destacado de la generación que cambió para siempre la forma de

## "Príncipe" polémico

Uría Meruéndano se empeñó en darle el premio de las Artes pese a saber que no vendría

Pilar Rubiera



La candidatura de Bob Dylan a los premios "Príncipe de Asturias" sonó por primera vez para el galardón de las Letras en 2006, por empeño del entonces director de la Fundación, Graciano García. Un año después, uno de los mitos de la música popular del siglo XX recibía el premio de las Artes, una decisión polémica porque ya entonces se sabía que no podría viajar a Oviedo para recogerlo ya que el mismo día de la entrega tenía un concierto en Buffalo. "Los peores premios son los que no pueden ser entregados", solía decir García.

Fue un empeño personal del jurista asturiano Rodrigo Uría Meruéndano, miembro del jurado, ya fallecido. Uría defendió con enorme poder de convicción y fina dialéctica la candidatura del músico y poeta. "Lo traemos por la oreja", dijo. Y convenció a la mayoría.

Representantes de la Fundación Príncipe de Asturias habían viajado hasta en dos ocasiones a los Estados Unidos para hablar con el representante del cantautor y sondear si había posibilidad de que, en el caso de que resultara ganador, acudiera a recoger el galardón. No la había. Dylan nunca cancelaba los contratos. Su representante dijo que daba un gran valor al cumplimiento de la palabra dada.

Emitió un comunicado en el que manifestaba sentirse honrado por un premio "de enorme prestigio", a la vez que lo agradecía al Rey, al Príncipe Felipe y a los españoles. "Espero regresar pronto a España para manifestar mi gratitud por el galardón", decía. Nunca lo hizo.

Tiempo después reclamó la escultura de Joan Miró, uno de los atributos del premio junto a la dotación económica de 50.000 euros. Pero no se la entregaron. Los estatutos de la Fundación Princesa de Asturias exigen venir a recoger el galardón.

Bob Dylan se une a una larga lista de premios Nobel que antes fueron "Príncipe". Tal vez el día del Nobel no tenga concierto.

## Un problema de letras, no de música

Los escritores asturianos no rechazan el galardón a un cantautor, aunque algunos veían candidatos mejores

Oviedo, T. PERTIERRA / E. LAGAR

¿Es extraño que el nuevo Nobel de Literatura sea un cantautor? No. Es lo que opina el escritor gijonés Mariano Antolín Rato: "Como los rapsodas de la Antigua Grecia, Dylan siempre ha cantado poemas. Y con el acompañamiento de una de las músicas épicas del siglo XX, el rock. Nada extraño, pues, que la literatura lo incluya entre sus miembros más destacados".

El escritor Manuel García Rubio subraya que "lo más significativo" del galardón otorgado ayer "estaba en el riesgo de conceder un premio estrictamente literario a un cantautor. Ese riesgo lo había asumido antes la entonces Fundación Príncipe de Asturias. Digamos, pues, que los suecos apostaron sobre seguro".

En efecto, Cohen recibió el premio "Príncipe" de las Letras en 2011, algo que subraya la directora de la Cátedra Cohen de la Universidad, Miriam Perandones. "Dylan, al igual que Cohen, es un poeta que ha utilizado la música como sostenedora de su expresión literaria y como medio de comunicación, gracias a la cual fue capaz de influir en toda una generación".

Dylan desata veneración, pero hay quien hubiera preferido otros premiados. Es el caso de Javier García, profesor de Teoría de la Literatura en la Universidad de Oviedo y director del "Ciclo de la palabra" en el Centro Niemeyer de Avilés. Él hubiera elegido a Don DeLillo, aunque subraya que "las canciones forman parte del contenido literario, que en el caso de Dylan es extraordinario".

La escritora Ángeles Caso también tenía preferencias por otros candidatos. "Adoro a Dylan, me parece el símbolo, musical y poético, de la manera de entender el mundo de varias generaciones (que incluye la mía), y me alegra que el comité del Nobel se muestre tan abierto de mente. Pero debo reconocer que mi favorito entre los nombres de este año era Ngũgĩ wa Thiong'o, y lamento que todo lo que ha soportado en su vida por defender la libertad de su voz, que es la voz de muchos, no se vea recompensado con el Nobel".

El autor de Turón Xandru Fernández hace una valoración muy directa y cortante del galardón: "Me parece una hostia a mano abierta a la literatura estadounidense de los últimos cuarenta años y el signo de que la generación del Mayo del 68 ya

Las valoraciones



"Este premio nos hace subir de categoría; pero las canciones son un todo, no sólo letras"

Alfredo González Cantautor

"Adoro a Dylan pero hubiera preferido que se hubiera premiado la lucha de Thiong'o"

Ángeles Caso Escritora

"El riesgo de premiar a un cantautor ya lo asumí antes la entonces Fundación Príncipe"

Manuel García Rubio Escritor

"Me parece una bofetada a mano abierta a la literatura estadounidense de los últimos 40 años"

Xandru Fernández Escritor

se ha apropiado de todos los ámbitos de la cultura".

En el bando de los cantautores, celebración. Pablo Moro sostiene que "se merece todos los premios del mundo. Por darle, yo le daría hasta mi casa", bromea. Moro insiste en que las canciones son plenamente un género literario, "lo que pasa es que de manera incomprensible no aparecen en los libros de texto". Este cantautor traía un paralelismo entre el género teatral y el musical. "Justo se acaba de morir Dario Fo, también premio Nobel, y sus textos también están hechos para ser presentados", apunta.

El cantautor y poeta turonés Alfredo González confiesa que tiene "sentimientos encontrados". "Esto es algo muy positivo para el rock, y para la canción de autor, mucho, nos hace subir de categoría, pero las canciones no son sólo poemas, son un todo, música y letra. Premiar a las letras es como cortar la cabeza a un pájaro".